

Leucemia

La leucemia comprende un grupo de enfermedades provocadas por el desarrollo y la multiplicación de células en la médula ósea, donde se crean las diferentes células de la sangre. Los diversos tipos de leucemia constituyen la forma más común de cáncer en los niños. Para hacer el diagnóstico se necesita un examen de la médula ósea con el fin de determinar el tipo de leucemia. Con los tratamientos modernos esta enfermedad puede ser curada.

¿Qué es la leucemia?

La leucemia comprende un grupo de enfermedades de la sangre en las cuales la médula ósea produce un tipo de glóbulos blancos anormales. La médula ósea es el sitio donde se generan muchas de las células de la sangre, incluyendo los glóbulos rojos (que contienen la hemoglobina donde se transporta el oxígeno), las plaquetas (que ayudan a la coagulación) y los glóbulos blancos. Los glóbulos blancos son importantes para el sistema inmunológico porque ayudan a combatir las infecciones.

En la leucemia, se produce muy rápidamente un tipo anormal de glóbulos blancos, lo cual interfiere con la función de la médula ósea y su capacidad de producir otras células, incluyendo los glóbulos rojos, las plaquetas y los glóbulos blancos normales que protegen contra las infecciones. La forma más común de leucemia es la leucemia linfoblástica aguda. Los síntomas de leucemia pueden ser muy leves al comienzo, pero la enfermedad puede progresar muy rápidamente. Con el tiempo, la leucemia disminuye la capacidad del niño para combatir infecciones.

Es devastador oír que un niño tenga cualquier tipo de cáncer, y el tratamiento de la leucemia puede ocasionar un gran problema en la familia. Un especialista en el tratamiento del cáncer hará varios exámenes y recomendará el mejor tratamiento para su hijo. El equipo médico incluirá otros profesionales de la salud, como enfermeras y psicólogos. El niño recibirá quimioterapia y otros tratamientos, incluyendo irradiaciones, si es necesario. Dependiendo de muchos factores, tales como el tipo de leucemia, la edad del paciente y el número de células anormales en la sangre, la mayoría de los niños con leucemia pueden curarse.

¿Cuáles son los síntomas?

Los síntomas varían según el tipo de leucemia. Los síntomas iniciales son relativamente leves, pero pueden desarrollarse rápidamente, aunque algunas veces van apareciendo gradualmente en el curso de varios meses.

- Pérdida de peso.
- Fatiga (poca energía).

- Fiebre baja.
- Dolor óseo o articular.
- Palidez, usualmente causada por la anemia (niveles bajos de hemoglobina o glóbulos rojos).
- Hematomas frecuentes en la piel o hemorragias causadas por los niveles bajos de plaquetas en la sangre.
- Infecciones, como lesiones en la boca y otras más graves, como neumonía.

Puede haber muchos otros síntomas, dependiendo del tipo de neumonía y del tiempo por el que ha estado presente.

¿Cuáles son las posibles complicaciones?

- Problemas debidos a hemorragias o infecciones.
- Como otros tipos de cáncer, la leucemia puede ser fatal si no se administra un tratamiento efectivo. Aun si el tratamiento inicial es exitoso, hay riesgo de recaídas.
- Los tratamientos pueden tener muchos efectos secundarios.

¿Qué pone al niño en riesgo de tener leucemia?

Muchos factores de riesgo se han identificado, incluyendo:

- Exposición a irradiación.
- Exposición a varias drogas.
- Factores genéticos. En el caso de los mellizos, si uno de ellos desarrolla leucemia, el otro tendrá riesgo elevado.
- Enfermedades genéticas, incluyendo el síndrome de Down.
- Ocurre más frecuentemente entre los 2 y los 6 años y es ligeramente más común en niños que en niñas.

¿Cómo se hace el diagnóstico y cuál es el tratamiento?

A menudo los exámenes simples de sangre muestran anomalías típicas de la leucemia y problemas con la médula ósea. Sin embargo, para hacer el diagnóstico de leucemia, debe obtenerse una muestra de médula ósea, lo cual se hace por medio de un procedimiento quirúrgico relativamente sencillo.

Una vez que se ha hecho el diagnóstico, el tratamiento estará a cargo de un especialista en cáncer (oncólogo). En él también pueden participar médicos y enfermeras con varios tipos de conocimientos y experiencia.

6 ■ Leucemia

Puede ser necesario realizar otros exámenes para establecer el tipo de leucemia exacto. Estos exámenes son muy importantes para tomar decisiones acerca del tratamiento. Los tipos más importantes de leucemia son:

- Leucemia Linfoblástica Aguda (LLA). Más de las tres cuartas partes de los casos de leucemia en niños son de este tipo. Es una forma que responde bien a la quimioterapia. Más del 80% de los niños afectados sobreviven después de cinco años.
- Leucemia Mielógena Aguda (LMA). Es la segunda forma más frecuente en los niños: afecta a cerca del 10% de los casos. También responde bien al tratamiento.
- Dos formas menos comunes son la Leucemia Mielógena Crónica (LMC) y la Leucemia Mielógena Crónica Juvenil (LMCJ). Éstas dos constituyen del 3 al 5% de los casos en niños.
- Casi el 9% de los niños con leucemia sufren de otro tipo de la enfermedad que no puede clasificarse entre los grupos mencionados.

Según el tipo de leucemia, así como de otros factores, el oncólogo y los otros miembros de su equipo designarán el tipo de tratamiento que más le vaya a servir a su hijo o hija. Elegir el tipo de tratamiento correcto tiene un impacto muy grande en el pronóstico de niños con leucemia.

Las leucemias generalmente se tratan con quimioterapia. Muchos niños con LLA son tratados con programas coordinados a nivel nacional e internacional, basados en grandes estudios e investigaciones. A través de los años, esos estudios han llevado a mayores adelantos en el tratamiento de la leucemia. El tratamiento generalmente se administra en tres fases:

- Inducción de la remisión. En esta fase, el objetivo es el eliminar todas las células de leucemia de la médula ósea.
- Terapia del sistema nervioso central. En esta fase, el niño recibirá quimioterapia adicional, con el objeto de evitar que el cáncer regrese. Este tipo de tratamiento reducirá en gran medida los riesgos de que la leucemia aparezca en el cerebro o la médula espinal.

- Terapia de mantenimiento. En esta fase final, el tratamiento debe continuarse por pocos años. La terapia de mantenimiento está diseñada también para prevenir una recurrencia.

La quimioterapia consiste en la administración de drogas que efectivamente destruyen las células cancerosas. También tienen muchos efectos secundarios, incluyendo reducción de la función inmunológica, náuseas y vómitos, trastornos gastrointestinales y del hígado, irritación de la piel y pérdida del pelo. Los efectos generalmente desaparecen después del tratamiento.

- Es posible que existan efectos secundarios más serios. Para minimizarlos, el niño será observado muy cuidadosamente durante el tratamiento.
- En el tratamiento de la leucemia a veces se recurre al trasplante de médula ósea, especialmente en la LMA y la LMC. Los resultados son mejores cuando el paciente tiene un familiar cuya médula ósea es compatible con la de él.

Con los tratamientos modernos, las posibilidades de eliminar la LLA y otras formas de leucemia son buenas. Solamente su oncólogo puede estimar un pronóstico más preciso. El trasplante de médula ósea ofrece las mejores probabilidades de curación para pacientes con LMA o LCM.

Aun si la leucemia es eliminada, existe la posibilidad de una recaída. El niño necesitará un seguimiento y exámenes frecuentes para detectarla. Si se produce una recaída, los tratamientos todavía podrían ser efectivos.

El tener un niño diagnosticado con cualquier forma de cáncer puede ser devastador para una familia. El equipo médico proveerá apoyo médico y psicológico tanto para el paciente como para su familia.

¿Cuándo debo llamar a su consultorio?

Llámenos o llame a su oncólogo si tiene preguntas acerca de la leucemia o acerca del tratamiento de su hijo.